

DEFINICIÓN Y CAMPO DE ESTUDIO

La geografía económica es una rama de la geografía humana que estudia cómo los recursos, la producción y el intercambio de bienes y servicios se organizan en el territorio y generan distintos niveles de desarrollo entre regiones. En términos sencillos, le interesa entender qué actividades económicas se realizan en un lugar, por qué se hacen ahí y cómo se conectan con otros espacios. Para ello, combina herramientas de la economía, la sociología, la historia y la geografía política, con el fin de ofrecer una visión integral del espacio geoeconómico mundial.

A diferencia de otras ramas de la geografía que se centran más en los aspectos físicos del medio (clima, relieve, hidrografía), la geografía económica se concentra en la relación entre la actividad económica y el espacio. No solo describe dónde se encuentran las actividades productivas, sino que también analiza los factores que explican esa localización: disponibilidad de recursos naturales, acceso a infraestructura de transporte, tamaño y poder adquisitivo de los mercados, costos de la tierra y de la mano de obra, políticas públicas, innovación tecnológica, entre otros.

A lo largo del siglo XX, la geografía económica pasó de un enfoque más descriptivo, centrado en listar recursos y actividades por regiones, a una perspectiva más analítica y crítica, interesada en procesos como la globalización, la reestructuración productiva, las cadenas globales de valor y las nuevas formas de movilidad del capital y del trabajo. En la actualidad, se ocupa de fenómenos como la relocalización industrial, la formación de clústeres, los corredores logísticos, las ciudades globales y las desigualdades territoriales que resultan de estas dinámicas.

Como estudiante de la licenciatura en Negocios Internacionales, la geografía económica es especialmente relevante porque permite comprender que las empresas, los mercados y las inversiones no se distribuyen al azar en el planeta, sino que responden a lógicas espaciales específicas. Esto ayuda a explicar por qué ciertas regiones se consolidan como centros

manufactureros, logísticos, financieros o de servicios avanzados, mientras que otras permanecen periféricas o dependientes.

Campo de estudio de la geografía económica

El campo de estudio de la geografía económica es el espacio geográfico donde se desarrollan las actividades económicas, desde la escala local hasta la escala global. Esto incluye:

- Barrios, ciudades y áreas metropolitanas.
- Regiones dentro de un país (por ejemplo, regiones industriales, turísticas o agrícolas).
- Países y bloques económicos.
- El sistema mundial de producción, comercio y finanzas.

Su interés central no es solo localizar actividades, sino comprender las relaciones espaciales que se establecen entre lugares: quién produce, quién consume, cómo circulan los bienes y servicios, qué rutas se utilizan, qué territorios concentran poder económico y cuáles quedan subordinados o excluidos.

Entre los principales objetos de estudio se encuentran:

- La localización y naturaleza de las actividades económicas (agricultura, industria, comercio, servicios).
- Los patrones de uso del suelo y el valor de la tierra según su cercanía a vías de transporte, centros urbanos o mercados.
- La distribución espacial de las actividades productivas en ciudades, regiones y países.
- Las relaciones entre lugares productores y lugares consumidores, es decir, las redes de oferta y demanda en el espacio.

- Las disparidades económicas y sociales entre regiones, vinculadas a factores geográficos, económicos, históricos y políticos.
- El impacto de la globalización y la mundialización de la economía en la reorganización territorial de la producción, el comercio y las finanzas.

Desde una perspectiva aplicada, la geografía económica también analiza cómo los cambios tecnológicos (por ejemplo, el transporte multimodal, el comercio electrónico o las telecomunicaciones) modifican la organización espacial de la economía, reducen la importancia de ciertas distancias y crean nuevos nodos estratégicos en la red global.

Para la licenciatura en Negocios Internacionales, este campo de estudio aporta herramientas para:

- Evaluar cómo la ubicación geográfica afecta los costos logísticos, los tiempos de entrega y el acceso a mercados.
- Entender la formación de regiones competitivas, corredores industriales y zonas especiales de inversión.
- Analizar la inserción de un país como México en las cadenas globales de valor, vinculando su estructura productiva interna con los flujos internacionales de comercio y capital.
- Identificar ventajas y desventajas espaciales que influyen en decisiones empresariales como la apertura de plantas, centros de distribución o plataformas de servicios.

Referencia:

Parnreiter, C. (2018). Geografía económica: una introducción contemporánea. Recuperado de:
<https://fiona.uni-hamburg.de/e2bfe5e6/parnreiter-2018-geografiaeconomica.pdf>